

Concepto de Clase Social y papel de la Clase Media

Dr. LUIS WASHINGTON VITA

En la terminología sociológica, clase es la totalidad de las personas que tienen una o más características comunes, apareciendo una comunidad homogénea dentro de la población a que pertenece. Y por clase social entiende la Sociología un estrato de la sociedad compuesto de grupos de familias que ocupan una posición semejante. Así, todas las personas que se encuentran en un mismo nivel de prestigio y del acato social y que en consecuencia se consideran como iguales entre sí forman una clase social relativamente exacta. Con esto podemos concordar con la aceptación propuesta por Kimball Young en el sentido que el término clase designe generalmente las unidades colectivas cuyo "status" social es determinado por la situación económica y por la profesión de sus componentes representando la descendencia como factor secundario y resultando de eso una cierta movilidad social. Por lo tanto, clase social es el grupo social que se diferencia de otros existentes en la misma sociedad o comunidad por caracteres múltiples tanto del tipo económico como histórico constituyendo así la clase uno de los factores reales de la historia cabiendo su investigación a la Sociología Real. Por esto pudieron afirmar Marx y Engels que "toda la historia de la sociedad humana hasta hoy es la historia de la lucha de clases".

Constituyendo pues la clase un grupo social determinado, comportando un cierto número de caracteres comunes, es élla estructurada de acuerdo con su "status" entendiéndose por estructura de clase la organización jerárquica de las reacciones de los individuos a los estímulos fundamentales de "status". Según Young el "status" social es la "posición relativa, categoría e importancia de una perso-

na dentro de un grupo o de un grupo en relación a un agrupamiento mayor". Este fenómeno distintivo de los componentes de la sociedad es caracterizado por las diferencias de clases, esto es por las características salientes y diferenciadoras de los diversos estratos sociales, económicos y profesionales especialmente aquellos que se refieren al comportamiento social, maneras, moral, normas de exclusión y respetabilidad, padrones de consumo, intereses y actitudes.

I I

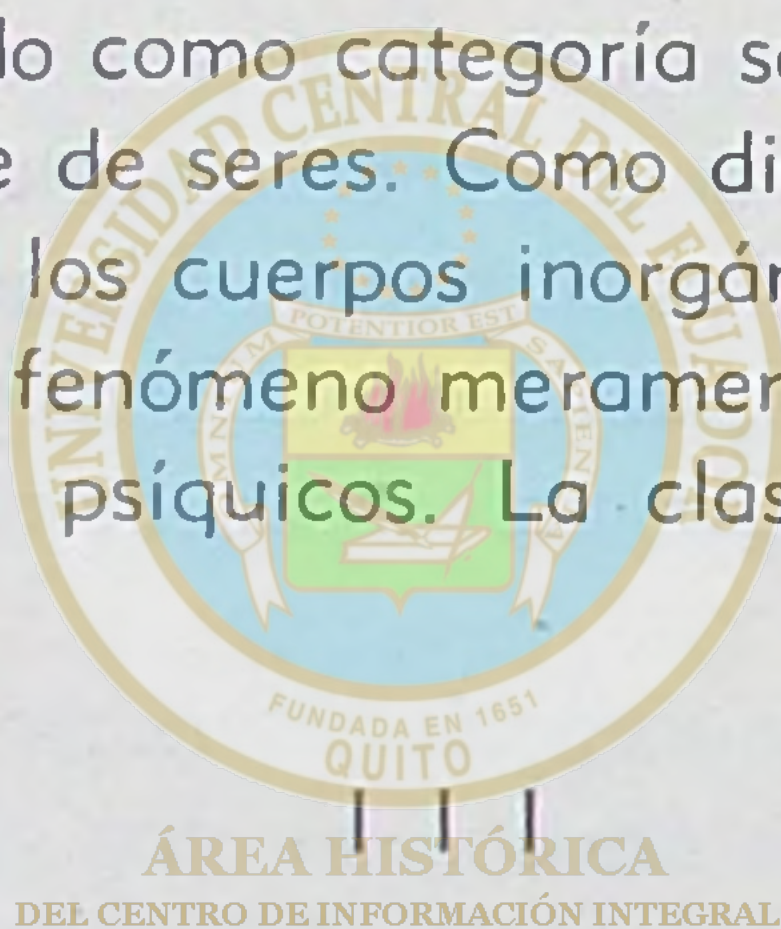
Al Marxismo se debe la más abundante bibliografía sobre el problema sociológico de las clases. Lenin por ejemplo las definió en estos términos: "Llámanse clases grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan dentro del sistema de producción social históricamente determinado; por su relación (en gran parte limitada y formalizada por las leyes) con los medios de producción; por su papel en la organización social del trabajo y en consecuencia por los modos de obtener el volumen de aquella porción de riqueza social de que ellos disponen. Clases son los grupos de hombres entre los cuales uno puede apropiarse del trabajo del otro gracias a la diferencia de su posición en un determinado orden de la economía social".

De acuerdo con la concepción Marxista el aparecimiento de las clases está relacionado históricamente con el aparecimiento y el desenvolvimiento de la división social del trabajo y el aparecimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción. Esto da lugar a las luchas de clases cuya característica es el esfuerzo de una clase del pueblo para conseguir una posición o condiciones de mayor bienestar en la comunidad con relación a los derechos, privilegios u oportunidades de sus miembros. Cuando tales luchas asumen papel belicoso tenemos el conflicto de clases que es la oposición violenta entre grupos de personas de "status" diferentes. Tales luchas y conflictos sólo son posibles cuando es patente la conciencia de clase, esto es, el sentimiento que se asocia al conocimiento del "status" o mejor dicho percepción del "Status" relativo que un grupo de personas ocupa dentro de la escala de una sociedad estratificada. La conciencia de clase determina entonces actitudes de superioridad o inferioridad con relación a otras clases de sentimientos de hostilidad o posición o extrañeza con relación a otras clases; solidaridad de las personas que ocupan el mismo "status" y su organización para acciones conjuntas, etc. En una palabra conciencia de clase es el espíritu de lealtad del grupo en la rivalidad con otro grupo de "status" diferente. De allí que cada grupo tiene su mentalidad de clase o sea

ideologías, actitudes, creencias y normas que caracterizan los miembros de una determinada clase social.

Esto acentúa aún más la diferencia de clases tanto en el aspecto objetivo como en el subjetivo. Subjetivamente es posible distinguir una moralidad de clase que son las ideas morales de una clase social: los miembros de la misma clase procuran inculcar los principios morales en su propia conciencia imponiéndolos entre sí, homogenizando los modos de enfrentar la vida y las mundividencias. Objetivamente ya fue ofrecida una antropología —en el sentido anatómico fisiológico— de las clases menos favorecidas en una monografía famosa de Nicéforo. También la Sociología Lingüística a través de la semántica reconoce las diferencias de clases por obra de Breal "en virtud de la tendencia que cada grupo tiene en marcar exteriormente su independencia y su originalidad; en cuanto a la acción de la sociedad general tiende a uniformizar la lengua, la acción de los agrupamientos particulares tiende a diferenciar".

El grupo demostrado como categoría social se nos presenta pues, como una nueva especie de seres. Como dice Vierkandt "el grupo no pertenece a la clase de los cuerpos inorgánicos ni aquél de los seres vivos no es también un fenómeno meramente actual en el sentido de una serie de procesos psíquicos. La clase es una categoría social "suigeneris".



Definidas las clases sociales como grandes conjuntos de personas que se distinguen por los trazos específicos de su cultura y de su situación económica (son por tanto complejos culturales y económicos) se impone ahora distinguirlas de grupos congéneres tales como los "estamentos" y las castas. Por estamento entiéndese ciertos grupos sociales semejantes a las castas pero menos cerrados y sin rituales. Por ejemplo, contactos físicos con miembros de otros estamentos no pulen al individuo y no envuelven la necesidad de ritos expiatorios. Lo contrario ocurre en las castas que son camadas sociales hereditarias y endógamas cuyos miembros pertenecen a la misma raza étnica, profesión o religión con rituales característicos de modo especial que no se refieren a la pureza religiosa. De ahí se caracterizan las sociedades de castas por una población, con una cultura general común divididas por barreras sociales en unidades endógamas cada una de las cuales poseyendo peculiaridades culturales. Max Weber dedica todo un capítulo de su Economía y Sociedad para distinguir "estamentos" y "clases". Para él en cuanto la clase depende esencialmente de condiciones económicas objetivas, se-

gún Max Weber clase es el conjunto de personas que ocupan una misma posición económica —sobre las cuales se asienta la conciencia de su realidad—; el estamento depende de la voluntad activa de cumplir una función social determinada realizando el correspondiente ideal de vida como miembro de un grupo estatuariamente privilegiado. Y a W. Lloyd Warner se debe significativo estudio sobre "casta" y "clase".

Las reflexiones de Max Weber parecen más una distinción conceptual en cuanto absolutamente de hechos son las observaciones de W. Lloyd Warner. Este último en su trabajo sobre la organización social del Deep Sout de los Estados Unidos vislumbra una concomitancia de los sistemas de castas y de clases. Ocurre entonces lo que podríamos llamar de paradoja sociológico: un individuo pertenece en una misma ciudad a dos estados sociales vinculado al mismo tiempo a la clase "alta" (por su educación o por su cantidad de bienes) y a la casta baja por su étnica. "El negro que nació en el grupo superior de su casta o que para él se pasó es superior en clase a los blancos más bajos, más inferiores en casta". Este fenómeno es caracterizado por el llamado cruce de círculos sociales o sea según la terminología de Simmel la convergencia de un determinado número de agregados o círculos sociales en la conciencia del individuo. En la sociedad moderna el hombre puede estar integrado simultáneamente en la familia paterna y propia en el grupo profesional en un grupo nacional irracional, en una clase social o costa, en una organización militar y religiosa, en asociaciones científicas y recreativas. El cruce de todos estos círculos manifiéstase en competencia, conflicto, antagonismo o lucha de intereses, sentimientos, afectos, deberes y derechos. En un círculo el individuo puede estar en un punto periférico, en un otro cualquiera, en un punto central; la posición social es al mismo tiempo autoritaria aquí, subordinada, acullá y tal vez coordinativa en un tercer caso; el cruce de los círculos sociales es la consecuencia de la diferenciación social.

Con todo, fuera de estos casos límites frutos de complejos sociales, las clases ofrecen extrema permeabilidad a través de la circulación de las clases o adopción de clase como se da en la proletarianización o en el arribismo. La circulación social aparece bajo la forma de movilidad social restringida al movimiento vertical de las clases sociales, esto es, las corrientes de ascenso y descenso de individuos y familias en la escala y en el "status" sociales. Típico proceso de movilidad social es la circulación de las clases, esto es movimientos de individuos de una clase social para otra en el sentido vertical; la circulación de los elementos pertenecientes a la alta sociedad "élites" hace parte del fenómeno general de la permeabilidad de las clases

y se caracteriza por el movimiento de los individuos superiores de una clase inferior para un determinado "escol" o sea para uno de los grupos superiores de una sociedad que se distinguen por la inteligencia, por la agresividad, por la sagacidad, por la crueldad o por alguna otra calidad o combinación de calidades.

Basándose en la observación de que la continuidad de las castas o clases dirigentes sufren interrupciones periódicas, Wilfredo Pareto estableció la ley sobre la circulación de las élites: los componentes de la "élite" degeneran y de ahí proviene la posibilidad y necesidad de renovar el cuadro dirigente a través de las reservas existentes en las clases inferiores. Así hay circulación en el sentido de una movilidad vertical. La base del proceso de circulación y el crecimiento, esto es, distribución y redistribución selectiva de hombres y elementos culturales en el espacio social y geográfico. Pero como observa Muhlmann ya durante la fase de ascenso los componentes de la futura élite son sometidos a un proceso de eliminación biológica por la restricción de la natalidad.

En la circulación social es constante su verticalidad pero no su ascensionalidad; las élites agotadas hechan mano de las clases inferiores a través de sus elementos más expresivos. Pero también puede ocurrir un descenso como en los casos de las clases intelectuales que participan de la lucha y de las vicisitudes de las clases proletarias. Se da entonces lo que Briefs denomina proletarización, esto es, proceso social por el cual componentes de estratos sociales superiores pierden su "status" y se tornan proletarios sean en el sentido objetivo, esto es, por adquisición de una conciencia específica o proletariedad consciente. El inverso ocurre en la desproletarización que es el proceso de ascensión de componentes del proletariado para una camada o clase superior. Especie de desproletarización es el arribismo que se esfuerza por romper con sus viejas relaciones y por cultivar el favor de otras personas situadas en planos más elevados sin escoger medios para la consecución de sus fines: mejorar su propia posición social.

I V

Así es posible distinguir los diversos tipos de clases. Del punto de vista económico son dos apenas: los que poseen riquezas y los que no las poseen. Modernamente esos tipos son, respectivamente, la burguesía y el proletariado. Originalmente el término burguesía se refirió a la clase social que ocupaba una posición intermedia entre la aristocracia y el artesanado. Con el desenvolvimiento del régimen capitalista y la desintegración o desaparecimiento de las aristocracias

hereditarias el significado del término se fué ampliando, abrazando actualmente todos los grupos o individuos cuyos intereses se identifican con los de los poseedores de los medios de producción. Y por proletariado se entiende en las sociedades industrializadas la clase social más baja o menos poderosa; quiere decir aquella que menos resistencia puede ofrecer a la presión ejercida por los demás estratos. Entre una y otra se interpone como tapón la pequeña burguesía compuesta por los llamados proletarios de corbata o burgueses sin dinero. Es un sedimento ocupacional de alma proletaria y cuerpo burgués. Asfixiada por ambas clases que ladean la pequeña burguesía sirve a las dos con su agudo sentido de oportunismo. A los pequeños burgueses se les debe las dos mayores revoluciones sociales del siglo XX; de la clase media surgieron Lenin y Mussolini; Hitler y Stalin; la clase media ha dado ideólogos del proletariado y de la burguesía; Marx y Sorel, Labriola y Bergson, Plinio Salgado y Luis Carlos Prestes. Otros transitan del proletariado para la burguesía como Silone, Malraux, Croce, Koestler, Gide, pero también no es raro el camino inverso: Malaparte, Ugo Spirito, Sidney Hook, etc. Lo único constante es el oportunismo.

Cuál es el "ethos" de la pequeña burguesía? La pequeña burguesía se compone hoy como clase media representando el mismo papel de la burguesía cuando ella luchaba con la aristocracia en los tiempos medievales, pues la burguesía sólo se sintió "clase alta" en la primera mitad del siglo XIX momento histórico decisivo de posesión del poder político que siguió a la posesión del poder económico. Evidentemente, entre los burgueses y los aristócratas se intercalaban diferencias contrastantes. Esto porque burgués y noble representan dos maneras distintas de ver el mundo, dos perspectivas con sus correspondientes concepciones de la vida y mundividencias. Como señala Francisco Ayala "el ethos nobiliario supone una orden social estable, reflejo de un universo igualmente ordenado en el cual cada ser humano está designado por decisión providencial su lugar y su misión a cumplir". Lo contrario ocurre con el ethos burgués "que supone una sociedad movediza dinámica, un medio social fluído a donde cada individuo debe buscar su propio lugar: el orden social resultará espontáneamente del juego de las fuerzas individuales en concurrencia abierta". Así concluye el Sociólogo español "en cuanto el tipo humano del noble pertenece a una formación sociológica relativamente cerrada como lo es el estamento protegido en su posición por un derecho de privilegio y encajada en forma hasta cierto punto rígida el burgués re-

clama al contrario y entroniza un sistema jurídico abierto e igualitario el más adecuado para garantizar su peculiar desenvolvimiento sociológico en la formación laxa de la clase".

Esta distinción entre "aristocracia" y "burguesía", nos lleva a un problema previo este es el de la génesis de las clases sociales y su jerarquía en la estratificación social. Para Gustav Schmoller tres causas posibles explicarían la formación de las clases sociales: la descendencia, la división del trabajo y la distribución de riquezas. De acuerdo con este Sociólogo la división del trabajo provocada por la desigualdad de las actitudes —cuyo papel fundamental procura destacar— está en el origen de las clases. De ahí que él define las clases como "grupos más o menos cerrados determinados por el género del trabajo, por la propiedad y la formación del espíritu muchas veces mismo según los derechos políticos". Entre tanto para Karl Bucker que critica esa explicación de Schmoller no es la división del trabajo pero sí la repartición desigual que es el problema que decurre a la organización social. No es la profesión que determina la propiedad o en otras palabras las diferencias de propiedad y de rentas no son los efectos de la división del trabajo, pero, al contrario, causas del orden social. En ese mismo punto de vista se colocan Bougle y Goblot para examinar el problema de la formación de las clases que ligan a la fortuna o a la propiedad juzgando aquél que se toma tal oficio porque se pertenece a tal clase y demostrando éste los preceptos en virtud de los cuales hay profesiones que "clasifican" bien y otras que "clasifican" mal. Son las clases, afirman estos autores, que influyen en el escogitamiento de las profesiones y es la fortuna que favorece a la clase burguesa permitiéndole evitar "oficios rudos", manuales y mecánicos. Aún más incisivo es Schaeffle cuando a la importancia que atribuye en la formación de las clases a las diferencias de propiedad, cuando define las clases sociales como "estratificaciones, camadas sociales fundadas sobre las diferencias de propiedad o sobre el hecho de la propiedad o de la no propiedad".

De resto a Freyer se debe una observación precisa sobre el problema de la formación de las clases al afirmar: "se forma una verdadera clase donde las leyes del sistema económico dominante ponen un grupo parcial de la sociedad en una situación económica característica donde esa situación de clase engendra en las personas por ellas acertadas, intereses económicos comunes y en cualquier grado una conciencia de esos intereses, una conciencia de clase". Por lo tanto todos estos estudiosos están de acuerdo con el factor de que según la estructura económica existente la formación de clase lígase a fenómenos económicos muy diversos.

Esta concepción económica de las clases no es asimiento de los

marxistas apenas. Los propios autores citados lejos están de perfilar en sus doctrinas el materialismo histórico. Otros estudiosos podrían ser recordados como Sombart, por ejemplo, que concibe las clases sociales como grupos que "por su método de pensar permanecen en un sistema particular de organización económica". Sorokin y Zimmermann que figuran entre los críticos de Marx en el problema de las clases sociales acepta los conceptos básicos del Marxismo cuando afirma que entiende por clase social "la totalidad de individuos cuyas ocupaciones, status económico y sociopolíticos (derechos y privilegios, deudas y privación del derecho electoral) son realmente semejantes". De ahí lo perfecto de este comentario de Centers: "las posiciones económicas ocupacionales y sociopolíticas del hombre prácticamente son responsables por la mayoría de sus rasgos de personalidad "adquiridos". Directa o indirectamente tres cuartas partes de tales rasgos como educación, maneras, costumbres, creencias, gustos, convicciones, ideales, tradiciones, etc., son decisivamente determinados por aquellos "status". Lo mismo puede ser dicho de cualquier grupo. Parafraseando el viejo proverbio podemos decir: dime cuál es tu ocupación "status" económico y posición sociopolítica y te diré tus peculiaridades principales en lo que dice respecto a tu comportamiento, a tu psicología, a tus antagonismos y solidaridades".

En términos de camada ocupacional y ahogada por dos clases antagónicas la clase media ostenta un comportamiento psicológico que le es peculiar: sin la seguridad económica de la burguesía y sin el espíritu de lucha del proletariado la pequeña burguesía es siempre relegada representando el papel de bodeguero y manantial de "cuadros" para las luchas sociales y políticas. En los momentos críticos se adhiere en la dirección victoriosa sea adjuntándose a la turba de la "marcha sobre Roma" sea ayudando a derrumbar el sadismo. Donde el pequeño burgués se adhiere más fácilmente es en América Latina cuyas fuerzas armadas, en lo que concierne a los oficiales, son constituídas por elementos encontrados en la clase media.

En el caso específico del Brasil la República fue obra exclusiva de la pequeña burguesía cuyos líderes emanaron de típicas clases intermedias: oficiales del ejército, profesores, periodistas e intelectuales sin renta propia principalmente mestizos bien dotados. Con excepción de los oficiales de la marina de guerra que en el Brasil asumen un aspecto extemporáneo de "casta" las restantes fuerzas armadas Brasileñas constituyen sus pequeños cuadros con elementos de pequeña burguesía. Es la única carrera "superior" en el sentido ocupacional que no indaga de los orígenes del estambre de los candidatos. A más de eso es un curso gratuito por un lado y remunerado por otro, percibiendo los cadetes sueldo. Este origen económico de los

oficiales brasileiros explica su comportamiento social, de clase intermedia: ligada al pueblo por las matrices sin embargo en los conflictos institucionales actúa como agente del Poder constituido defediéndolo de las reivindicaciones populares en nombre quién sabe de una gratitud subconsciente que permitió al pequeño burgués un "status" de seguridad económica. Esta circunstancia explicará, si no todo el sentido de la historia brasileira —y sin duda de los restantes pueblos latinoamericanos—, por lo menos un aspecto sustantivo de nuestra formación.

V I

Así siendo, cuál es el papel que desempeña la clase media en las sociedades modernas? En la terminología sociológica la expresión papel social designa el desempeño de las funciones atribuidas a una persona por el "status" que ocupa en una determinada sociedad principalmente en su aspecto dinámico. En cada grupo que el individuo participa desempeña él un papel de acuerdo con el "status" atribuido o que ha llegado. El conjunto de los diversos papeles particulares, representa el papel social de la persona. El antagonismo surge cuando ocurre incompatibilidad entre los papeles diversos desempeñados por una misma persona en función de su posición social, esto es, del "status" relativo de individuo o grupo comparado con el "status" de otro individuo o grupo. El perenne "drama" del pequeño burgués es la constante comparación de su posición social con referencia a la posición de los burgueses y proletarios. Tiene conciencia de no ser burgués ni proletario; quiere ser burgués pero es proletario; esto obliga a la clase media, como grupo o individualmente, a actuar de modo "suigeneris". Su principal característica está en las inhibiciones morales.

Con el advenimiento del capitalismo la clase media se colocó entre la burguesía y el proletariado; como clase está más próxima de la primera que de la segunda. De ahí ser el grupo social más lleno de preconceptos de clase asumiendo actitudes discriminatorias dirigidas en forma incondicionada contra personas de otra clase especialmente con relación a sus ideas y comportamiento. En sus aspectos extremos asume actitudes de resentimiento reaccionando a través de impulsos de odio, inamistad, envidia que oriundos de la flaqueza o impotencia se prenden íntimamente a ciertos recalcamientos. La situación decisiva que resulta o redundo en resentimientos está en la evaluación diferencial de grupos sociales. Por esto duplo es el resentimiento de la clase media despreciada por la burguesía y por el proletariado e impotente para obviar ese desprecio. De esto, unirse oportunísimamente ya sea a una clase o a otra con el fin de sublimar a lo menos mitad de sus recalques sociales.

En cuanto categoría ocupacional, la clase media —cuya noción como advierte M. Halbwachs "es bastante vaga y está mal definida"— tiene especial apego al oficio y al empleo no midiendo sacrificios para conseguir las buenas gracias de los jefes y jefetes alimentando con servilismo las relaciones de orden personal con elementos de estamentos superiores: mismo el trabajo más modesto es siempre hecho con regularidad y exactitud; la única protesta social del pequeño burgués es subjetiva: una sorda inquietud y un sentimiento de malestar. Indeciso, incierto, resentido, recalcado, alarmado, el pequeño burgués está poseído de un extremo espíritu de previsión siempre buscando el futuro porque el pasado lo dilacera; arribista, su sueño mayor es penetrar en la clase más elevada y sufre el pánico terrible de tener que bajar de nivel social. Rutinero y pasivo, formal y jerárquico, destina la mayor parte de los gastos a la apariencia. En una encuesta llevada a efecto en Alemania (referido por Halbwachs) quedó constatado que gran parte del salario del pequeño burgués es destinado a las ropas, a la buena presentación. Meticuloso, lleno de escrúpulos, fiel a la letra de los reglamentos, a las fórmulas, a las procesualísticas, el pequeño burgués se ahoga en ese formulismo estéril. Es ambivalente: por su situación intermedia el pequeño burgués está por eso mismo sometido a la atracción de dos polos opuestos. Como observa Halbwachs: "algunas veces en los momentos críticos de la evolución económica y social llega a pensar que sus condiciones de existencia precarias y amenazadas lo aproximan al grupo de los proletarios; y otras (y hasta al mismo tiempo) hace esfuerzos para distinguirse e insistir en los vínculos que lo atan (a la pequeña burguesía) a la burguesía". La ambivalencia definida como actitud que oscila entre valores diversos que algunas veces se excluyen mutuamente es típica de la pequeña burguesía que siempre mide su conducta por éste o aquel valor conforme al pedido de sus intereses o deseos del momento obedeciendo a impulsos contradictorios. En suma es una categoría social muy perturbada por las fluctuaciones económicas sobre todo en períodos de crisis y de regresión, pero que manifiesta una resistencia notable y hasta una facultad de restauración muy significativa. Contradictoriamente es conservadora y revolucionaria al mismo tiempo, pues la clase media posee cierto bienestar económico que consolida en ella el sentimiento de propiedad y al mismo tiempo la cultura y sus sentimientos éticos y religiosos la mueven a rebelarse contra las injusticias y las desigualdades sociales. En esta confusión mental reposa la gloria y la miseria de la pequeña burguesía, grupo suavizador de los conflictos sociales por vocación y por destino.

Sao Paulo, Brasil.